



Sumario

El horror al saber
Liliana Goya

CIRCULO DE ACTUALIZACIÓN
EN HISTORIA

Germán García: el psicoanálisis en
el entrecruzamiento discursivo

Lecturas Críticas

Agenda
Septiembre/Noviembre 2019



Auspiciado por la Secretaría
de Cultura del Gobierno de la
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

El horror al saber

Liliana Goya

“En estos cuartos oscuros donde paso días opresores, voy y vengo, buscando una ventana: qué consuelo sería una ventana, o al menos no acierto a encontrarlas. Y acaso sea mejor que no las halle. Quizá sea la luz tiranía distinta. ¿Quién sabe qué nuevas cosas nos revelaría?”

Constantino Cavafis, 1911.-

“La experiencia analítica nos ha enseñado que lo mejor es enemigo de lo bueno, que en cada fase del restablecimiento tenemos que luchar con la inercia del paciente, quien está pronto a conformarse con una tramitación imperfecta.”

Sigmund Freud, 1937.-

En “Variantes de la cura tipo” (1953) Jacques Lacan, aludiendo al discurso del analizante afirmaba: “no sólo el sentido de ese discurso reside en el que lo escucha, sino que es de su acogida de la que depende *quién* lo dice (...) Ahora bien, el analista se apodera de ese poder discrecional del oyente para llevarlo a una potencia segunda. Pues, además de que se pone expresamente para sí mismo, y aun para el sujeto hablante, como intérprete del discurso, impone al sujeto, en los términos de su discurso, la abertura propia de la regla que le asigna como fundamental”. Vemos aquí la descripción de la estructura del análisis en sus términos básicos: alguien que se dirige a otro para ser escuchado en una verdad que ignora, que se irá constituyendo a lo largo de esa travesía particular. El analista toma entonces a su cargo “la acción que le corresponde en la producción de la verdad.” Son momentos de la enseñanza lacaniana donde la verdad del inconciente guía la posición y acción del analista, distinguiendo la vertiente imaginaria de la simbólica. “El analista, en efecto, no podría adentrarse

ETCÉTERA

PROGRAMA ESTUDIOS ANALÍTICOS INTEGRALES. SEPTIEMBRE / NOVIEMBRE 2019

n°
138

en ella (la práctica) sino reconociendo en su saber el síntoma de su ignorancia, y esto en el sentido propiamente analítico de que el síntoma es el retorno de lo reprimido en el compromiso, y que la represión, aquí como en cualquier otro sitio es censura de la verdad.”

En su texto tardío “Análisis terminable e interminable” (1937) Sigmund Freud reflexiona acerca de la abreviación posible de los análisis, en un contexto de su práctica donde parte de la misma está dirigida a los propios analistas que ha formado. Cita el caso del “Hombre de los lobos” (1917), donde afirma haber tomado “una decisión extrema”: la de fijar un término al análisis, visto que éste podía prolongarse indebidamente. También en la “Carta 133” a Fliess mencionada en el comentario de Strachey que precede al texto, donde refiere ya tempranamente (1900): “Comienzo a comprender que el carácter en apariencia interminable de la cura es algo acorde a ley y depende de la transferencia. (...) En mis manos estaba continuar la cura, pero vislumbré que ése es un compromiso entre salud y enfermedad, compromiso que los propios enfermos desean, y por eso mismo el médico no debe entrar en él.” Apreciamos pues que sus reflexiones tardías ya estaban prefiguradas desde el inicio, porque son problemas inherentes a la práctica misma.

En 1937 Freud toma dos ejemplos de su práctica muy distantes en el tiempo para presentar el problema de la terminación de la cura. Uno es de 1914 y el otro de los primeros años de su práctica. Aclarará que no los ha elegido al azar. En uno se trata del reproche de un analizado (muchos años después de concluido el análisis) de no haber realizado un “análisis integral”, acusando al analista de no haber previsto que la cura conllevaba también una transferencia negativa, que habría sido la responsable de sus posteriores dificultades. Freud argumenta que no es posible “activar por su mero señalamiento un tema o “complejo”, mientras éste no fuera actual en el paciente”. En el otro caso describe a una mujer que habiendo obtenido efectos terapéuticos en el análisis y habiendo sorteado sin problemas situaciones ulteriores en su vida, sus síntomas retornan muchos años después debido a una extirpación de útero y las subyacentes fantasías de amor y daño con su cirujano. Hipotetiza Freud aquí acerca de una “posible tramitación imperfecta de las mismas mociones reprimidas” que se habían manifestado en el

tratamiento. Lo que aparece en estos casos es aquello que resta del análisis, lo que puede aparecer luego de finalizado como residuo del mismo.

Es lo que a continuación detalla: “Si el dadivoso mecenas nos sorprende con un rasgo aislado de mezquindad, si el hiperbueno se deja llevar de pronto a una acción hostil, he ahí unos *fenómenos residuales* inapreciables para la investigación genética. Nos muestran que aquellas loables y valiosas cualidades descansan sobre una compensación y sobrecompensación, que, como era de suponer, no han cuajado por entero, no han cuajado en la plenitud de su monto.” Se trata de constatar los mecanismos psíquicos que operan como indicadores de aquellos otros que se hallan en el fundamento de la neurosis, por ejemplo, las formaciones reactivas. Y si Freud habla de “fenómenos residuales”, es porque estos *residuos* funcionan a la manera de los procesos geológicos: lo que vemos son las formaciones rocosas, pero si apreciamos en detalle podemos deducir que son emergentes, elevaciones de procesos que se hallan ocultos, que las investigaciones arqueológicas descubren mediante restos fósiles. Tomo este paralelo con la arqueología, dado que es uno de los modelos analógicos preferidos por Freud. Como siempre en su modo de explicar además nos ofrece indicaciones acerca de que no es posible que el sujeto se acerque a cierta verdad si no es él mismo quien pueda referirla: no es efectivo que el analista intente “acercar el foco” a algo que aún no está pronto a salir a la luz en el análisis. Asimismo, refiriéndose al esclarecimiento sexual de los niños constata: “Los niños saben ahora algo que antes ignoraban, pero no atinan a nada con las nuevas noticias que les regalaron. Uno se convence de que ni siquiera están prontos a sacrificar tan rápido aquellas teorías sexuales que ellos han formado en acuerdo con su organización libidinal imperfecta y en dependencia de ésta. (...) El yo (...) sigue defendiéndose de unos peligros que ya no existen en la realidad objetiva, y aún se ve forzado a rebuscar aquellas situaciones de la realidad que puedan servir de sustitutos aproximados del peligro originario, a fin de justificar su aferramiento a los modos habituales de reacción.”

Se trata aquí de la *defensa*, término acuñado por Freud en sus primeros escritos y que en el final de su elaboración retornará como el más adecuado para describir las operaciones psíquicas del yo cuando

quiere desconocer aquellas mociones inconcientes que lo perturbarían, y cuyos indicios ya hemos prefigurado en los fenómenos residuales antedichos. Todo nos conduce a la *spaltung*, a esa escisión, esa fractura del yo que determina que aún sabiendo sobre la castración, se la niegue, actuando como si no existiera. Es el niño desdiciendo la verdad de la percepción (*horrorosa*) acerca de la falta de pene en la madre; lo que puede desembocar en la fobia o el fetiche.

En 1956, en ocasión del centenario del nacimiento de Freud, Lacan describe en estos términos el contexto y las circunstancias que fueron determinantes en la elaboración freudiana: “Muchas contingencias se han anudado en esta historia, desde que el primer sonido del mensaje freudiano resonó con sus ecos en la campana vienesa para extender a lo lejos sus ondas. Estas parecieron ahogarse en los sordos desmoronamientos del primer conflicto mundial. Su propagación se reanudó con la inmensa desgarradura humana en que se fomentó el segundo, y que fue su más poderoso vehículo. Rebato del odio y tumulto de la discordia, soplo pánico de la guerra, sobre estos latidos nos llegó la voz de Freud, mientras veíamos pasar la diáspora de los que eran sus portadores y en los que no por azar ponía su mira la persecución. Este impulso sólo debía detenerse en los confines de nuestro mundo, para repercutirse allí donde no es justo decir que la historia pierde su sentido puesto que es donde encuentra su límite; allí donde sería incluso erróneo creer que la historia está ausente, puesto que, anudada ya sobre varios siglos, no adquiere sino peso por el abismo que dibuja su horizonte demasiado corto(...) El descubrimiento de Freud pone en tela de juicio a la verdad, y no hay nadie a quien la verdad no le incumba personalmente. (...) Pregunto sin embargo si no está inscrita en el corazón mismo de la experiencia analítica, ya que ésta vuelve a ser constantemente el descubrimiento del poder de la verdad en nosotros y hasta en nuestra carne. ¿Por qué, en efecto, sería el inconciente más digno de ser reconocido que las defensas que se oponen a él en el sujeto con un éxito que las hace aparecer no menos reales?”

Inconciente, defensa y verdad: trilogía que recortamos, que debe traducirse en cierto saber acumulable, efecto del análisis.

Enfatemos entonces que si se trata de la **verdad**, la verdad de la que se trata es la de la *castración*. Pero como ella no puede decirse más que a través de rodeos, sólo a partir de los síntomas aparece en el hombre esta verdad; entre líneas. De allí el desciframiento en los sueños, actos fallidos, olvidos y otras manifestaciones sintomáticas. De esa castración de la cual no quiere el neurótico saber nada, dirá Freud que en la niña toma la forma del *penisneid*, ese *empeño en el pene* (traducción de Germán García que a mi gusto interpreta el “*a porfía*” lacaniano de los “Escritos”), algo a lo cual quizá la mujer ya adulta nunca renuncie del todo. Por el lado del hombre, se tratará de no dejarse doblegar por otro hombre -lo que toma en la obsesión frecuentemente la forma de una fantasía de homosexualidad-. Es lo que Lacan en los últimos años de su enseñanza traducirá a través del aforismo *no hay relación sexual*: la idea de que no hay complementariedad posible entre los sexos, dado que el hombre en tanto ser que habla se desorienta en su búsqueda. El primer *traumatismo* humano es el del lenguaje, ese aparato que preexiste al sujeto y por el cual la pulsión, en tanto concepto límite entre lo somático y lo psíquico, opera como la faz más extraña para el sujeto, que vía la repetición lo llevará por sendas extraviadas, opuestas a lo que supuestamente busca.

En el Seminario XVII lo esquematizará de modo muy divertido: “Sólo que la teoría freudiana, donde pone el acento es en que el único que es feliz es el falo, no su portador. Incluso cuando, no por oblatividad, sino a la desesperada, lo lleva, al susodicho, al seno de una *partenaire* que supuestamente está desolada por no ser a su vez portadora. Esto es lo que positivamente nos enseña la experiencia psicoanalítica. El portador del susodicho, tal como yo me expreso, pugna por hacer aceptar a su *partenaire* esta privación, en nombre de la cual todos sus esfuerzos amorosos, las delicadezas, los tiernos servicios, son en vano, puesto que así reaviva la llamada herida de la privación. Esta herida, pues, no puede compensarse por la satisfacción que el portador tendría al apaciguarla, por el contrario su presencia la reaviva, la presencia de aquello cuya añoranza causa la herida. Esto, precisamente, nos revela lo que Freud supo extraer del discurso de la histérica. A partir de ahí, se

entiende que la histérica simbolice la insatisfacción primordial”. Es lo que verificamos a diario en la experiencia analítica.

Es lo que Jacques-Alain Miller retomará de diferentes modos en sus cursos: la disyunción entre el lenguaje y lo real, lo que es posible decir y lo que escapa al discurso, pero que no deja de incidir por vía de la repetición. ¿Y por qué Lacan califica a la verdad como “*hermana del goce*”: ¿a qué se debe este parentesco? Si el goce es lo que siempre escapa al discurso, esa repetición que verificamos en el neurótico en lo que hace y no en lo que dice, la verdad en tanto rechazada del discurso aparece allí. La referencia a Sade y a Freud aquí va en este mismo sentido: que ambos procuraron teorizar sobre esa verdad, que no llega a decirse más que a través de padecimientos y placeres paradójicos, formaciones sintomáticas, por lo que califica a ambos de “teóricos de la verdad”.

En la “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela” pondrá el acento en el *sujeto supuesto saber*, que es “el pivote desde donde se articula todo lo que tiene que ver con la transferencia”: funciona como el tercero necesario y mediador en el dispositivo analítico, es ese lugar invisible pero operativo a la vez, que en los primeros tiempos fue teorizado como *Otro*, lugar de la alteridad al cual todo lo dicho y lo no dicho se dirige y que se encarna en el analista. “Lo que nos importa aquí es el psicoanalista, en su relación con el saber supuesto, relación no segunda, sino directa.” Este texto, decisivo en lo que respecta a la formación de analistas, pone en cuestión no sólo el saber referencial que el analista detentaría, sino sobre todo su *pase a analista*. Si en la sociedad formada por Freud se trataba de la subsistencia y el porvenir del psicoanálisis, aquí se tratará de la formación de los analistas. Lacan cuestionará cuál es la garantía que podría surgir de un análisis llevado hasta el final (recordemos que en el inicio tomamos a Freud cuestionándose acerca del fin del análisis y sus efectos, entre los cuales estaban los referidos a sus propios discípulos). Así, en la conclusión de este texto, Lacan definirá “tres puntos de fuga”, que son a su vez “tres facticidades” respecto del horizonte del psicoanálisis en lo que a formación de analistas se refiere, a saber:

- 1- el mito edípico, en lo simbólico (a verificar con el Nombre del Padre): ¿verificamos su vigencia, en la actualidad, y bajo qué formas?;
- 2- la sociedad de psicoanálisis, en lo imaginario (efecto de grupo, Iglesia, Ejército, tal como los definió Freud y en cuya estructura Lacan agrega la función del sujeto supuesto saber y del Padre Ideal): una lectura tal en los grupos analíticos es necesaria, para apuntar a una formación efectiva en la que cada cual ubique su propio lugar y su deseo respecto del psicoanálisis;
- 3- la segregación cada vez más expansiva de los mercados comunes, función fáctica real. Aquí ubica el *horror* como emergiendo “a consecuencia del reordenamiento de las agrupaciones sociales por la ciencia y, especialmente, de la universalización que ésta introduce.” Creo que en esta época de redes sociales masivas constatamos que lo imaginario del empuje a esa visibilización, verdadero fetichismo voyeurista, implica a la vez un fenómeno de aislamiento de ciertos grupos en compartimentos de goce que no dejan de explotar de tanto en tanto en episodios de violencia segregativa.

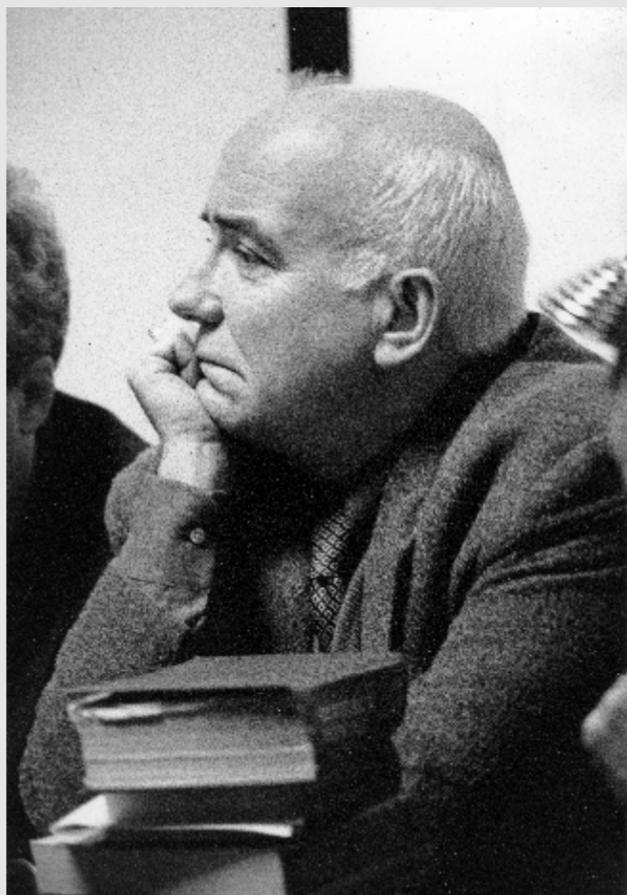
En la “Nota italiana” (1973), Lacan afirma: “El analista, si él se hace cargo del desecho (...) él debe haber cernido la causa de su horror, del propio, el suyo, separado del de todos, **horror de saber**.” En el recorrido del propio análisis, el analista tiene que haber podido acercarse a eso que lo determina, de lo que siempre como neurótico ha querido huir, desconocer, su propio horror de saber, (de saber sobre su verdad); condición para poder operar en la función que le concierne. En este sentido, creo que la sentencia pronunciada por Lacan en la “Proposición...” lo resume: “Nuestra única elección es enfrentar la verdad o ridiculizar nuestro saber.”

Liliana Goya

(Trabajo presentado en el XXXIIº Coloquio Descartes “La enseñanza del psicoanálisis”, realizado en el Centro Descartes el 9/3/2019)

CÍRCULO DE ACTUALIZACIÓN EN HISTORIA

Germán García: el psicoanálisis en el entrecruzamiento discursivo



Puntos a desarrollar

- 1 - La irrupción en la escena
- 2 - Del margen al centro
- 3 - Profesores e intelectuales
- 4 - Sujetos a la pasión y al deseo
- 5 - La altura coloquial
- 6 - "Oficialidad" y extraterritorialidad
- 7 - El lugar del psicoanálisis
- 8 - Una salida

Responsable

Marcelo Izaguirre

Participan

Leonor Curti

Beatriz Gez

3er. jueves de cada mes. Inicia 16 de mayo de 2019, 19 hs.

Actividad dirigida a miembros, alumnos y amigos de la Fundación Descartes

Desde el Círculo de Actualización en Historia de la Fundación Descartes, hemos decidido iniciar la investigación de la producción de Germán García, desde sus comienzos con la irrupción en la escena cultural de la ciudad; su participación en la revista *Los libros*, su encuentro con la figura de Oscar Masotta, su pasaje al psicoanálisis, y su comienzo en el dictado de cursos en la "Universidad de catacumbas" a partir de la partida de Masotta a España.

Su importancia en la para algunos "mítica" revista *Literal*; su posterior partida a España y su producción desde la Biblioteca de Barcelona. Su retorno a la Argentina en el año 1985, la enseñanza impartida en el NOA, y su encuentro en años anteriores con la enseñanza de Jacques-Alain Miller y sus consecuencias. La fundación de la Biblioteca Internacional de Psicoanálisis, su papel en la fundación de la Escuela de la Orientación Lacaniana como uno de los grupos que se disolvería para entonces, y la fundación del Centro Descartes.

Todo ello promoviendo, de manera permanente, la mixtión de la alta cultura con la baja cultura, lo cual en Germán García se traduciría en conversaciones donde la mezcla de humor e ironía, producía el pasaje de la erudición al estilo coloquial que permitía entender la complejidad de los autores en juego. Se entiende, pues, que se trata de pensar los hechos y rasgos de una vida como una forma de entrada a cierto mundo peculiar de la historia.

Marcelo Izaguirre

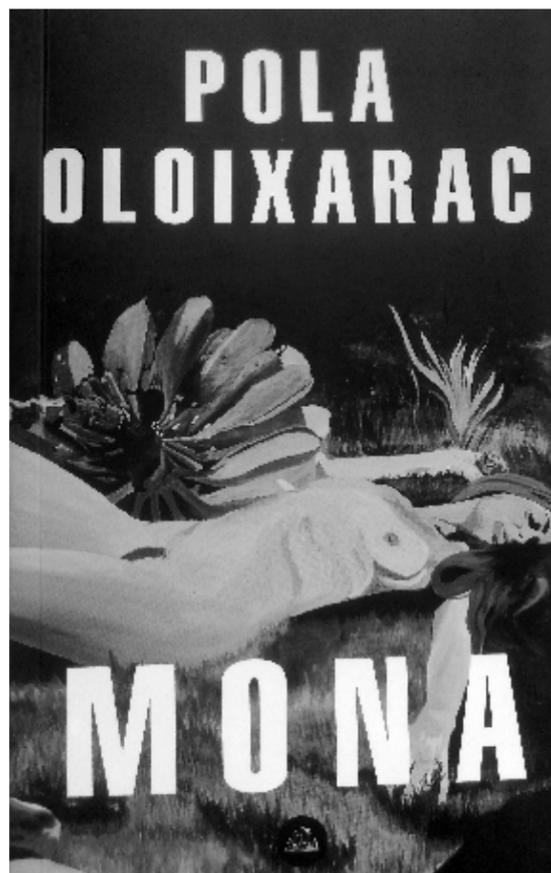
LECTURAS CRÍTICAS

➤ **Martes 24 de septiembre a las 20 hs.**

Se presentará *Mona* de Pola Oloixarac. Ed. Penguin Random House
(Entrada libre y gratuita)

"Vienen a estos lugares creyéndose escritores y se van como personajes", piensa Mona Tarrile-Byrne, joven narradora peruana. En su espiral de drogas californianas y derivas eróticas, Mona aterriza en un pueblito de Suecia junto con unos pocos colegas nominados al prestigioso premio literario Basske-Wortz. En ese lugar límite -en la frontera del espacio habitable por la cultura, antes de la noche muerta del ártico-, descubre las marcas misteriosas de una violencia que no puede explicarse.

Llegados de todo el mundo, los escritores se agradan y recelan, se miden y seducen. Entre las aventuras sexuales y mentales de la protagonista y los debates acerca de vanguardias, ideologías y mercado -de TED talks a orgasmos borgianos-, Pola Oloixarac retrata con acidez el círculo hípster de una weltliteratur imaginaria.



ETCÉTERA

PROGRAMA ESTUDIOS
ANALÍTICOS INTEGRALES

SEPTIEMBRE / NOVIEMBRE 2019
Número ciento treinta y ocho.
Año 19. Distribución libre y gratuita

Registro de la propiedad intelectual en trámite.
Billinghurst 901. CP 1174. Capital Federal.
Informes: 4861-6152 / Fax: 4863-7574 de 17 a 22 hs.
<http://www.descartes.org.ar>
Blog René: bibliotecadelcentrodescartes.blogspot.com.ar
Lista Descartes: descartes@eListas.net
Email: descartes@descartes.org.ar
Facebook.com/[@asociacionamigos.descartes](https://www.facebook.com/asociacionamigos.descartes)
[@AAFDdescartes](https://www.facebook.com/AAFDdescartes)

Fundación René Descartes
de Buenos Aires
Fundador Germán García
(1944-2018)

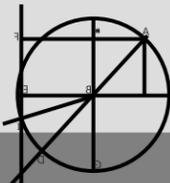
Autoridades

Alicia Alonso (Presidente)
Susana Ré (Vicepresidente)
Liliana Goya (Secretaria)

Mónica Sevilla (Pro-secretaria)
Graciela Avram (Tesorera)
Eduardo Romero (Pro-tesorero)
Marcelo Izaguirre, Félix Chiamonte,
Oswaldo García e Iván Socolovsky (vocales)

Dirección de Etcétera

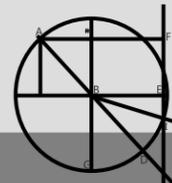
Alicia Alonso



Fundación René Descartes de Buenos Aires

Fundador Germán García

Centro de investigación y enseñanza asociado al Instituto del Campo Freudiano



Agenda Septiembre / Noviembre 2019

3 programa

estudios analíticos integrales

Inicio 2019

- Tres años rotativos
- Lacan-Freud, idas y vueltas (curso regular)
El lenguaje del psicoanálisis, entre evidencia y contradicción
- Enseñanzas de la Clínica
(actividad regular para alumnos de 2º y 3º año)
- Cursos breves (optativos)
- Lecturas Críticas, Conferencias y debates (optativos)

Dirección de enseñanza

Germán García – Graciela Avram

LACAN-FREUD, IDAS Y VUELTAS (2019)

El lenguaje del psicoanálisis, entre evidencia y contradicción

Marzo 14 y 28 – Graciela Musachi

Equivocación Freud, equivocación Lacan

Marzo 21 y 4 de abril – Conclusiones, ideas, problemas

Abril 11 y 25 – Liliana Goya

Los síntomas en el lenguaje

Abril 18 y 2 de mayo – Conclusiones, ideas, problemas

Mayo 9 y 23 – Emilio Vaschetto

Chiste, ironía y humor (apuntes sobre el escándalo)

Mayo 16 y 30 – Conclusiones, ideas, problemas

Junio 6 y 27 – Andrea Buscaldi

El lenguaje en las formaciones del inconsciente

Junio 13 y 4 de julio – Conclusiones, ideas, problemas

Julio 11 y 25 – Graciela Fabi

La función del olvido

Julio 18 y 1º de agosto – Conclusiones, ideas, problemas

Agosto 8 y 22 – Myriam Soae

La gramática del fantasma

Agosto 15 y 29 – Conclusiones, ideas, problemas

Septiembre 5 y 19 – Alicia Alonso

La incompatibilidad del deseo con la palabra

Septiembre 12 y 26 – Conclusiones, ideas, problemas

Octubre 3 y 17 – Elena Levy Yeyati

Transferencia y sugestión

Octubre 10 y 24 – Conclusiones, ideas, problemas

Octubre 31 y 14 de noviembre –

Marcelo Izaguirre Variaciones del signo

Noviembre 7 y 21 – Conclusiones, ideas, problemas

Noviembre 28 y 5 de diciembre

A propósito de Lacan

Jueves, 20 hs.

3er. martes de cada mes a las 20 hs.

ENSEÑANZAS DE LA CLÍNICA

Martes 17 de septiembre

Presentación a cargo de **Félix Chiaramonte**

Martes 15 de octubre

Presentación a cargo de **Susana Ré**

Martes 19 de noviembre

Presentación a cargo de **Gisèle Ringuelet**

Enseñanzas de la clínica es una actividad regular cerrada en la que participan los miembros del Centro Descartes que así lo soliciten, y los alumnos de segundo y tercer año del Programa Estudios Analíticos Integrales.

El ingreso implica, a excepción de los alumnos, el compromiso de presentar un caso que forme parte de su práctica clínica, en el que se demuestren los efectos del encuentro con un analista en aquel que consulta: las rectificaciones subjetivas, las variaciones del síntoma, las particularidades de la transferencia, las consecuencias del acto analítico.

Se trata de aislar enseñanzas relativas al saber hacer del analista. Sabemos que esta praxis conlleva necesariamente a la disyunción entre “el modelo y la excepción” ya que el psicoanálisis de orientación lacaniana está advertido de que las nominaciones (clases y tipos clínicos) son semblantes y en consecuencia una cura se conduce con la tensión que introduce lo que del caso no se agota en la clase representable.

La perspectiva de esta actividad es la transmisión del valor que da el psicoanálisis al detalle clínico para despejar de lo universal lo más particular que porta el síntoma para cada sujeto.

Asesora: Graciela Avram

Integrantes de la Coordinación: Alicia Alonso, Liliana Goya, Eduardo Romero, Mónica Sevilla, Emilio Vaschetto.



Coordina **Graciela Avram**

Abierto a practicantes del psicoanálisis que formen parte de servicios asistenciales públicos o privados y tengan interés en presentar las diferentes demandas clínicas recibidas en el ámbito institucional.

Marzo a Diciembre, 20 hs.

Frecuencia mensual, primer martes de cada mes

Los interesados en participar en alguna de las actividades del Programa Estudios Analíticos Integrales

pueden solicitar información en la secretaría de lunes a jueves de 17 a 22 hs. Tel. 4861-6152

descartes@descartes.org.ar www.descartes.org.ar

f asociaciónamigos.descartes

@AAFDdescartes

bibliotecadelcentrodescartes.blogspot.com.ar

biblioteca@descartes.org.ar Tel. 4863-7574